

No hay neutralidad posible

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Éxodo 32:21-35

# No hay neutralidad posible

La indignación se ha apoderado de Moisés. Anteriormente se había mostrado celoso por el pueblo ante Jehová; ahora se muestra celoso por Jehová ante el pueblo. Moisés reprende a Aarón, el cual se excusa en lugar de humillarse. Además, un terrible deber es impuesto a los hijos de Leví para mostrarnos que la **gloria de Dios** siempre está antes que los **vínculos familiares** o amistosos. Los hijos de Leví son fieles, y Jehová lo tendrá en cuenta al confiarles más tarde el servicio del tabernáculo (Deuteronomio 33:9-10). Dios no nos empleará a su servicio sin haber puesto a prueba nuestra fidelidad.

Por último, volvemos a encontrar a Moisés en la posición de intercesor. Expone los hechos –contrariamente a Aarón– sin esconder nada. Pero quiere hacer **propiciación** por el pueblo y se ofrece para ser castigado en su lugar. Se parece en eso al apóstol Pablo, quien deseaba ser separado de Cristo, por amor a sus hermanos, los que eran sus parientes según la carne (Romanos 9:3). Pero este sacrificio no es posible. La Escritura declara que ningún hombre “podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate” (Salmo 49:7), y que

Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

“

(Romanos 14:12)

Solo Cristo pudo hacer propiciación por el pecador, porque Él mismo era **sin pecado**.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*